

LOTERÍA

DICHOS, PROVERBIOS Y ALBURES.

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1987

LOTERÍA.

PERSONAJES:

Un narrador.

Diversos personajes que se irán nombrando. Muchos de los cuales se pueden “doblar”

VESTUARIO:

El narrador vestirá como los anunciantes de una feria popular o simplemente como un payaso. Su vestimenta puede ser fársica. El resto de los personajes usarán mallas negras a las que le agregarán aditamentos para dar el tipo que representen. Se adecuará a la época que se trate de representar.

ESCENOGRAFÍA:

Feria de pueblo con sus puestos, sus vendedores de globos y “algodones”, carpas, algún juego mecánico. Luces. Todo debe dar la sensación de alegría y acción continua. Música de cilindros o música propia de feria.

ÉPOCA:

Cualquiera del siglo XXI

Al iniciarse la acción se observa el ambiente de feria. Niños que pasan con globos o algodones, gritos de los que están en la rueda de la fortuna, vendedores, paseantes, merolicos, policías, organillero. Sobre esta imagen se deben dar las tres llamadas. En cada una agregarán un dicho o un proverbio. En la primera dirán “Al mal tiempo, buena cara”, en la segunda “El que espera desespera” y en la tercera “Más vale tarde que nunca”. Deberá procurarse que el ambiente de circo abarque al público y que éste tome parte activa en él.

NARRADOR.- *(Se acerca a uno del público. Le sonrío coquetamente. Ve al resto del público. Señala al espectador). “Me clavó el puñal, pero se lo ensangrenté”(Al espectador) ¡Malo! (Ahora sonrío ampliamente. Se dirige a todo el público). ¡Juguemos señoras y señores. Juguemos a las adivinanzas! ¿Quién no es adivino en este país? Todos tratamos de adivinar quién es el tapado, qué subirá hoy de precio, quién será el próximo huésped de Almoloya, quién es el verdadero asesino, con quién me pone los cuernos mi vieja. No, esto no; mi mujer me ama, me ama profundamente... ¿verdad viejita que me amas? (Abre los ojos lo más que puede). ¿Qué no, qué yo...? (Le hace un violín con los dedos). “Lo que tú desees para mí, que Dios te lo multiplique”.*

LOTERÍA.

Pero juguemos señores. Presentaremos un dicho, un proverbio o un albur. El que lo adivine que pare un dedo. Qué se siente el señor que acaba de llegar y no deja ver a los de atrás. El que adivine más de diez se le dará un premio que apenas y les va a caer...en los brazos. Pero recuerden que “Más rápido cae un hablador que un...cojo”...A cualquiera de ustedes lo podemos hacer feliz. No señor, no levante el brazo antes de tiempo. Ah, perdón. Es al fondo a la derecha, pero medite antes que “Después de niño ahogado tapar el pozo”. Sí, señor, no se le olvide jalar bien la cadena por aquello de “Agua que no has de beber déjala correr”. ¡Señorita, qué es eso, no se limpie la nariz con la manga! “Dios da mocos al que no tiene pañuelo”. ¿Pero en esta época quién puede comprar pañuelos? No, señorita, no llore, le pido disculpas. *(Al público. En secreto)*. “Las mujeres son como el cocodrilo, para atrapar al hombre lloran, después lo devoran”. Mi respeto a las damas, las más queridas, las más deseadas. “Quien desee un huevo que aguante a la gallina” Y que conste que esto no lo digo por usted, querida suegra; no, qué va. “Matrimonio y mortaja del cielo bajan” Será pura mortaja, digo...No, ya no voy a hablar mal de las mujeres, qué haríamos sin ellas, sin las altas, las chaparras, las rubias, las prietas. “Según el frío así es la cobija” Y yo que me muero de frío. Aunque bien dicen: “De la suegra y del sol entre más lejos mejor”. La mía para mi desgracia está cerca, está aquí entre el público. No importa. “Al mal tiempo bueno caro”. Por eso yo siempre sonrío. Sonrío cuando me suben el predial y las tortillas, sonrío cuando me asaltan en el Metro, sonrío cuando mi auto no puede circular tres días a la semana, sonrío...Sí, caballero, le cabe a usted toda la razón. “El que es buey hasta la coyunda lame”. Sí que sí. “Quién busca encuentra” y “No se puede cantar y andar en la procesión” O comes PAN o comes PRIMORosas tortillas. Todavía no hay de otra. Por eso “A falta de pan, buenas son las tortillas”. ¿Qué dice aquel señor? ¿Que me calle, que “En boca cerrada no entran moscas”? No, señor, recuerde que “El que no llora no mama” Y a quién de los presentes no le gusta...hablar. Hay que hacerlo, decir las verdades, no importa que los demás rían. “Ande yo caliente y ríase la gente”. Si usted tiene almorranas no sea pene, perdón, no se apene, dígalo. Si usted está estreñido, si sangra y puja, dígalo. Si usted padece de flatulencia, impotencia o indecencia...háganoslo saber. “Quien no se aventura no pasa la mar” Y por supuesto que “Más vale una colorada que mil descoloridas” ¿Quién de ustedes quiere mi colorada? Otra vez perdón.

¿Quién de ustedes quiere decir su verdad? Nosotros la aguantaremos como machos que somos. “Si te gusta el perro aguanta las pulgas” Y ya saben las pulgas que nos dejó el perro. ¡ Perro que ladra

LOTERÍA.

no muerde” pero sí llora. Y nada de que “Se murió el perro y se acabó la rabia”. La rabia la tenemos y los males también. “Mal de muchos consuelo de pendejos, perdón, consuelo de tontos” No señor, no hay que hablar de la devaluación, corrupción, inflación, mala administración, masturbación y todo lo que termine en ción como la canción. Por algo dicen que “En casa del ahogado no mientes la sogá! No la mientes y se las mientes; cuidado con hacerlo. “Hombre prevenido vale por dos”. Por eso no te joden una sino dos veces. Pregúntemelo a mí. Pero “Arrieros somos y en el camino andamos”. Aunque está eso de “Quien pega primero pega dos veces” A mí no me pegaron dos, a mí me dieron una santa madriza. “Madre sólo hay una”. Aunque (*Mentando la madre con el brazo*) “Amor con amor se paga”. “¿Quién es tu enemigo? El que es de tu mismo oficio” ¡Ca...nijos, cá...bulas, ca...brones! Eso son. Cabrón es el esposo de la cabra, la cabra pertenece al rebaño, el rebaño es de ovejas. “Cada oveja con su pareja”. Pareja de novios, pareja de amantes, pareja de...cómo esa que estoy viendo. “Dios los cría y ellos se juntan” Pero no olviden que “La gente junta no tarda en llegar a la disputa”. No, señorita, escuchó usted mal; dije disputa. Las otras son las que piensan que “Más vale pájaro en mano que ciento volando”. Eso sin duda. “Al Cesar lo que es del Cesar y...” adiós...ya nos vamos. (*A uno del público. Enojado*). ¡Ríete, güey! ¿No te gustó el chiste?, recuerda que “No soy monedita de oro pa’ caerle bien a todos”. (*A otro del público. Igual de enojado*) Sí, buey ¿así ya nos llevamos? ¡Pues a veinte! “Aunque el asno vaya a la Villa no por eso es peregrino” y “El que va a la Villa pierde su silla!. Y si va con su mujer también la puede perder. “A Palo dado ni Dios lo quita” ¿Quién quiere un palo? Perdón. ¿Quién va a ser el primero en adivinar? ¡Empezamos, empezamos, empezamos!

Se escucha música de cilindro. En escena un padre y dos hijos. El padre entrega billetes cada vez que se los pidan.

HIJO.- Trescientos para el pantalón.

HIJA.- Doscientos para los tenis.

HIJO.- Doscientos cincuenta de los pants.

HIJA.- Ciento cuarenta y ocho de mi mochila.

HIJO.- Tres mil de libros.

HIJA.- Noventa del traje de baño.

LOTERÍA.

El padre suda copiosamente. Se seca el sudor.

HIJO.- Cinco mil de la inscripción.

HIJA.- Dos mil del transporte mensual.

HIJO.- Seis mil de las mensualidades.

HIJA.- Dos mil quinientos de mis aerobics..

Ahora los dos jóvenes dicen cifras y motivos a toda velocidad, no se les entiende. El padre da y da dinero. Sufre. Suda. Va llegando al colapso. Casi sin voz.

PADRE.- Basta, por piedad, basta... *(Cae al piso)*

.

Entra el narrador. Sonríe.

NARRADOR.- ¿Quién dice yo? Es un proverbio muy conocido. *(Espera que lo digan. Si nadie lo hace lo dice él):* “Cría cuervos y te sacarán los ojos” Obvio ¿no? Lo que se le olvidó al señor es cuando andaba de caliente y le decía a su vieja “Nunca digas no aunque te llenes de hijos”. Y se llenó. “Para tarugo no se estudia”, tampoco para lo que sigue.

Un homosexual camina por la calle, se le une otro y después otro. Se saludan de besito, se tocan, se ríen. Caminan juntos muy coquetos. Salen.

NARRADOR.- ¿Quién adivina? Es muy fácil. ¡A la una, a las dos y a las tres! Se trata de “Dime con quien andas y te diré quién eres”. O eres o te haces. *(Afeminado)*. Y es que “Todo lo bueno es pecado o engorda”. *(A uno del público)*. Y tú...” Ves el temblor y no te hincas”. Repitamos la escena.

Se repite la escena anterior en la que entran tres gays, se juntan y salen.

LOTERÍA.

NARRADOR.- ¿Y ahora? No, no me salgan conque es “Dime con quién andas y te diré quién eres”, ésta vez es otro. ¡Adivinen! ¡Claro! Es “Dios los cría y ellos se juntan” ¿O será más bien “ellas se juntan?... (Ve hacia donde salieron los gays.) ¡Espérenme! (Corre y sale. Entran dos de los gays).

JOTO 1.- ¡Hola!

JOTO 2.- ¡Quiubo!

JOTO 1.- ¿Qué haciendo tan solito?

JOTO 2.- No estoy solito, tú estás conmigo.

JOTO 1.- Sí, verdad. ¿Puedo acompañarte?

JOTO 2.- ¿Aquí o allá?

JOTO 1.- Ves cómo eres. Allá.

JOTO 2.- Para eso estoy.

JOTO 1.- ¿Te gusto?

JOTO 2.- No estás mal.

JOTO 1.- ¿Y cuánto me vas a cobrar?

JOTO 2.- (*Examinándolo*). A ti, nada.

JOTO 1.- (*Lo abraza*). Vamos. (*Salen abrazados. Entra narrador. Sonríe. Suspira.*)

NARRADOR.- Yo tampoco le hubiera cobrado, si está como quiere. ¿Saben cuál es la planta más homosexual de todas? Sí, señora, adiviné. El maguey. Todos somos magueyes. Yo soy ma-gay, tú eres ma-gay, él es ma-gay. Recuerden que “Cuando el río suena es que lleva agua” y que “En casa del jabonero el que no cae resbala”. Los resbalones duelen. (*Se soba una nalga*). ¡Ay, duelen mucho! (*Ve a algún hombre que ría*). ¿Verdad que sí? Señor, recuerde que “Cuando veas las barbas de tu vecino recortar, pon las tuyas a remojar”. Pero no me han contestado, no han adivinado el acertijo anterior. El de los dos que se abrazan...¡ Cochinos! (*Ve al público*). ¿Nadie? El proverbio es: “Entre sastres no se cobran las puntadas” (*Ríe*). ¿A poco no estuvo buena la puntada? (*Entra una mujer con mucho busto. El narrador la sigue con la mirada libidinosa. Sale*) ¡A lo hecho, pecho!

Un político está sentado en la orilla de su escritorio, entran sus guaruras. Le dan un saco con dinero.

Él lo cuenta. Sonríe satisfecho. Entra la mujer del gran pecho, se acerca a él, le da un beso.

LOTERÍA.

Extiende la mano. El político contra su voluntad le da todo. Ella sale contándolo. Uno de los guaruras le arrebató la bolsa. Ella lo besa.

NARRADOR.- Sí, adivinaron “Nunca se sabe para quién se trabaja” aunque también puede ser “Una de cal por las que van de arena”. Cualquiera de las dos respuestas gana. Y vaya si van de arena, hasta el país parece playa, playa de Acapulco, tan bella, tan llena de condones usados... ¿Quién pudiera ir a Acapulco? (*Suspira*). “Si la envidia fuera tiña cuántos tiñosos habrían” Por supuesto que se sabe. “Tanto tienes, tanto vales” (*Volteando las bolsas de su pantalón*). Yo por lo visto valgo puras madres. Ni modo: “El que nace para maceta del corredor no pasa”. Lo bueno que en este sitio el que manda soy yo. *Se escuchan risas burlonas*. Pues sí y sí: “Más vale ser cabeza de ratón que cola de león”, tener algo a no tener nada. Y a propósito del verbo tener...

Oscuro a su zona. Se ilumina cama. Una pareja hace el amor.

ELLA.- ¡Más, más, mááás, Más, MÁS!

NARRADOR.- ¿Alguna mano levantada? ¿No? El proverbio es “ Quien MÁS tiene más quiere! Lo bueno que este proverbio no va con nuestros políticos, ellos se conforman con poco y sobre todo con servir al pueblo. Yo pido más pero no me dan. Ya saben “Lo que en el pobre es borrachera, en el rico es alegría”. Sospecho que tendré que esperar a que la Revolución me haga justicia.

Se sienta a esperar. En otra área aparece puerta con letrero de maternidad. Un hombre espera, fuma desesperado. Se va llenando de cigarros encendidos en ambas manos y en la boca.

NARRADOR.- Sí, nunca falla. Este lo adivinan todos. “El que espera desespera”. Me pregunto ¿quién de nosotros no espera? Esperamos un buen gobierno, esperamos seguridad en las calles, esperamos precios justos, esperamos un nuevo sueldo, esperamos una esposa cariñosa, esperamos que nuestros hijos sean genios...Ya saben “Soñar no cuesta nada”. No tiene uno porque andarse preocupando. “Si tu mal no tiene remedio, de qué te apuras, y si no, de qué te preocupas”. Y a la mejor, por pura buena suerte, se produce el milagro. México es un país de milagros.

LOTERÍA.

Sale un político con su micrófono inalámbrico.

POLITICO.- “La coyuntura actual nos obliga mediante la globalización a aumentar los impuestos en tan solo un 75 % (*Todos los que lo escuchan aplauden*), nuestro peso, tan fuerte hasta hoy, tendrá un ligero retroceso de un 140 % (*Nueva ovación. Los aplausos pueden estar grabados para que se oigan muchos*). Para evitar malas o deformadas informaciones, que no faltan agentes subversivos, a partir de hoy se tendrá un fuerte control sobre todo lo escrito, o sea que habrá una fundada censura. (*Aplausos delirantes*)

NARRADOR.- ¿Cuál fue? ¡Ese mero! “Más vale malo por conocido que bueno por conocer”. Por eso tendremos PRI para siempre. Escúchenlo.

OTRO POLITICO.- ¡El peso está más fuerte que nunca. No habrá devaluación! ¡Pondremos fin a la violencia citadina! ¡Esta semana se darán a conocer los nombres de los asesinos! ¡Se repatriarán todos los capitales que salieron al extranjero! ¡Bajará el IVA! ¡Desaparecerá el No Circula! (*El narrador corre y le tapa la boca con la mano*).

NARRADOR.- El puede seguir y seguir y seguir. ¿Quién sabe el dicho? No. Es el de “ Del dicho al hecho hay mucho trecho! Un trecho medido en años luz. Dicen que “Más pronto cae un hablador que un cojo” pero yo no veo a nadie que caiga, todos está bien arriba y nosotros bien abajo. “Las gallinas de arriba cagan a las de abajo”. Debemos buscar soluciones, como ésta:

Hombre feliz leyendo el periódico junto a una gran ventana abierta. Entra su mujer.

MUJER.- ¡Claro, otra vez ahí sentadote leyendo el periódico, como si lo que está ahí escrito es más importante de lo que digo yo. Ya sé que a mí nunca me haces caso; qué va, ya quisiera. Te importa poco que me mate trabajando todo el santo día, levantando lo que tú tiras, cocinando, barriendo, trapeando, lavando, lustrando tus zapatos, cepillando tu dentadura postiza, peinando tu bisoñé...No sé para qué me casé; bien me lo dijo mi santa madre: “Hijita, no te cases, ese hombre es un holgazán” No le creí y bien que me he arrepentido toda la vida. ¿Ahora qué soy? Una sirvienta, tu sirvienta. No, a la sirvienta se le paga un sueldo, tiene prestaciones. Yo soy tu esclava, eso, esclava, sin vacaciones o aguinaldo. ¿Me escuchas? ¿Di si no tengo derechos? (*Se acerca al marido, le arrebató el periódico. Lo rompe. Lo arroja al piso.*) ¡Ya estoy harta, harta, harta! (*El hombre la ve, tranquilamente se levanta, va por el periódico. Lo pone sobre la mesa.*

LOTERÍA.

Después se acerca a su mujer. Cariñosamente la abraza. Ella se desconcierta pero se deja hacer. Él la va conduciendo a un mueble, saca de él un cuchillo. La mata de varias puñaladas. Limpia el cuchillo en el periódico. Se sacude las manos como diciendo esto se acabó. Sonríe. Va por el periódico. Se sienta a leerlo en paz).

NARRADOR.- “A grandes males, grandes remedios” ¿Quién lo supo? Un remedio diferente a cada necesidad. Lo mejor es ponerse una venda sobre los ojos para no ver. “Ojos que no ven corazón que no siente”, pero algunos insisten en ver.

Un joven ve a través de una cerradura. Empieza a emocionarse. Se escucha música de streap tease. Se excita más. Se masturba.

NARRADOR.- “ Vivir para ver! Aunque él ve para vivir. Y si uno se pone a ver...” Más vale verle la cara al juez y no al sepulturero” Y con los jueces...

Un juez recibe paquetes de dinero. Los va acomodando en un costal. Todo lo que le llevan cabe en él. Sonríe. Sale.

NARRADOR.- “Todo cabe en un jarrito sabiéndolo acomodar”. Sí, señor, no hay como acomodarlo. Yo sé como. ¿Quieren ver? “Arriba, abajo, al centro y pa’dentro”. ¡Salud! “El agua para los bueyes y el vino para los reyes”. “Más abrigan buenas copas que buenas ropas” “Para todo mal mezcal, para todo bien también” “Qu’esto y quel l’otro, salud” “Con amor y aguardiente nada se siente”...ni arde. “El quemado murió de puritito ardor”. Ardor de ver tanta lana junta.

Un jefe de policía tiene un montón de billetes frente a él. Entran tres agentes, cada uno le hace una gran reverencia y le entrega más dinero. Entra un político. Trae una carreta con billetes.

JEFE POLICÍA.- *(Le arroja al político dinero).* ¡Aquí tiene su parte!

POLITICO.- *(Le arroja dinero al policía).*- ¡Y aquí la suya!

JEFE POLICÍA.- ¡Su parte y la mía! *(Le arroja dinero).*

POLITICO.- ¡La suya! *(Hace lo mismo)*

LOTERÍA.

Los dos continúan arrojándose dinero hasta quedar sepultados por él.

NARRADOR.- Ni hablar “Dinero llama a dinero”. A ellos no les preocupa eso de “Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón”. Ellos están perdonados por toda la eternidad. Amén. (*Levanta un puño de dinero. Lo arroja*). Eso de que dinero llama a dinero puede ser cierto, pero conmigo por más que lo llamo no viene, mas bien se va, como se va la vida...

Dos ancianos toman un té.

ANCIANO 1.- “No lloro, nomás me acuerdo”

ANCIANO 2.- “No te apures para que dures”

ANCIANO 1.- Ya estamos viejos.

ANCIANO 2.- “Viejos los cerros y reverdecen”

ANCIANO 1.- “Vámonos muriendo todos que están enterrando”

ANCIANO 2.- Muérete tú que tienes tantas ganas, a mí déjame recordar, recordar la vida.

ANCIANO 1.- Es cierto, qué no habremos vivido.

ANCIANO 2.- Todo: viajes, viejas, poder, guerras, dinero, enfermedades, aventuras, comidas, vinos, honores...

ANCIANO 1.- Podemos morir satisfechos.

ANCIANO 2.- Pocas gentes de nuestra edad han experimentado lo que tú y yo. Nada se nos ha escapado.

ANCIANO 1.- Sí, una cosa. (*Le hace ojitos*).

ANCIANO 2.- (*Emocionándose*). ¿Eso?

ANCIANO 1.- Sí, eso... ¿si probamos?

ANCIANO 2.- (*Sonríe. Le toma la mano. Se la acaricia*). Pero antes dime una cosa... ¿al menos te gusto?

NARRADOR.- (*Moviendo la cabeza*). ¡A la vejez, viruelas! Todo el mundo sabe que “El diablo no es tan sabio por diablo como por viejo”.

Se iluminan nuevamente a los ancianos.

LOTERÍA.

ANCIANO 1.- (*Abrazando a anciano 2*). “Para amores que se alejen busca amores que se acerquen”

ANCIANO 2.- (*Acariciando a anciano 1*). “Para el amor y la muerte no hay caja fuerte” (*Salen*).

NARRADOR.- Los de la tercera edad son como los del tercer mundo, calladitos pero peligrosos. A todos ellos “No les amarraron las manos de chiquitos”

Anciana subida en una mesa de obstetricia. Un médico la atiende.

MEDICO.- Puje, abuela, puje.

ABUELA.- (*Pujando.*) No puedo más. (*Grita*).

MEDICO.- Sí puede, ya falta poco. ¡Puje!

ABUELA.- (*Pujando*). ¡Me muero!

MEDICO.- Ya lo siento, un pujidito más y ya.

La abuela lanza un grito atroz. El médico saca a un niño envuelto como momia egipcia. Se lo muestra a la anciana. Ésta sonrío feliz.

NARRADOR.- *Toma al niño. Lo contempla.* “Éramos muchos y parió la abuela! (*Va y arroja al bebe al basurero. Sonríe*). “Nacen cansados y en domingo”

Entra una mujer embarazada a consultorio, camina, se sienta con dificultad. Se acomoda la barriga. Suspira.

NARRADOR.- (*Señala a la mujer*) No es que me guste el chisme pero a ésta le tenía que pasar. (*Ella se acomoda la media, muestra la pierna*). “Mujer que tiene buena pierna y buen andar merece ser reina y su marido general” Sí, general de los cornudos. Yo siempre veía a esta mujer en la calle. “Ni yo que soy portero me estoy tanto en el zaguán” Seguro que ella “Es mala para el metate y buena para el petate”. Bien dicen aquello de que “Vino y mujeres dan más penas que placeres” Penas que no pueden curar los médicos ni nadie. “De médico, poeta y loco todos tenemos un poco” Lo que no tienen los médicos es...

Consultorio médico.

LOTERÍA.

ENFERMO.- Me siento mal, muy mal; creo que voy a morir.

MEDICO.- (*Tomándole el pulso.*) Tranquilícese y dígame lo que le sucede.

ENFERMO.- (*Jadea. Se pone una mano en el pecho. Con dolor.*) ¡Un dolor, un dolor intenso aquí, un dolor como si me apretaran, un dolor que me corre al brazo!

MEDICO.- (*Sonríe*) ¿Piensa que lo que le duele es el corazón?

ENFERMO.- Sí, doctor, es mi corazón.

MEDICO.- No se preocupe, eso es fácil de curar, solamente cierre los ojos.

ENFERMO.- ¿Con sólo cerrar los ojos?

MEDICO.- Sí, hágalo.

El enfermo cierra los ojos fuertemente. El médico sonríe. El enfermo muere.

MEDICO.- A que ya se le quitó el dolor. Recuerde que “Ojos que no ven corazón que no siente”

NARRADOR.- ¡Entre médicos y abogados te veas!

Mismo consultorio y mismo médico. Sólo cambia el paciente.

ENFERMO.- ¿Qué es este granito, doctor?

MEDICO.- (*Examinando*). Déjeme ver.

ENFERMO.- ¿Es una verrugita?

MEDICO.- No, no parece.

ENFERMO.- ¿Es un abscesito?

MEDICO.- No, no lo creo.

ENFERMO.- ¿Será una alergia a un piquetito de mosco?

MEDICO.- No. (*Ríe Sádicamente*) Más bien creo que es un canchero maligno. (*El paciente cae muerto*).

MEDICO.- “Más vale una colorada que mil descoloridas!

NARRADOR.- “Con estos amigos para que quiero enemigos”. Ya están repitiendo mis proverbios. ¡Señores, son míos, no de ustedes! Yo dije primero lo del corazón que no siente y este de la colorada. Ustedes son capaces de “Quitarle un dulce a un niño, de vender a un muerto. Son

LOTERÍA.

mátalas callando” Por favor, sobre todo tú, doctor “Haz el bien y no mires a quien” Como hizo esta buena enfermera:

Sanatorio. Enfermera tejiendo. Anciano sentado frente a ella. Lloro muy quedo. Empieza a quejarse.

ANCIANO.- Ay de mí, para qué me sirve la vida, mis hijos me abandonaron, perdí mi dinero, se murió mi santa esposa, se quemaron mis propiedades, estoy enfermo, estoy solo...*(Lloro más fuerte. La enfermera mueve la cabeza, ve al anciano. Éste llora aun más fuerte al sentirse observado. La mujer suspira, deja lo que está haciendo. Va por el anciano. Lo sienta en sus piernas, se descubre un pecho y le da de mamar. El anciano sonrío satisfecho).*

NARRADOR.- “ El que no llora no mama! Ya se los había dicho antes, recuerden. *(Ahora él se pone a llorar, a gemir. Ve al público).* ¡ Con un carajo, es qué no hay aquí una sola mujer que me quiera dar el pecho? Nadie me escucha, nadie se preocupa por mí, nadie...*(A alguna mujer del público).* ¿Usted señora? ¿No? No les digo. De balde tanto llanto.

POLÍTICO.- Por mi gran amor que les tengo les voy a decir que a partir de mañana se terminará el subsidio a las tortillas y a los transportes, subirá la gasolina, se acabó lo de las rentas congeladas, los que protesten irán a las cárceles, los ancianos tendrán que trabajar...Repito, todo esto se los digo por el gran amor que les tengo.

NARRADOR.- “Quien bien te quiere te hará llorar” Y sí, todos lloramos, todos creemos en él, todos, ustedes y yo... *(Va por un espejo grande. Baja a luneta. Hace que la gente se vea en el espejo).* “Mal de muchos, consuelo de... ¿tontos, tontejos o pentontos?” *(Regresa al escenario. Se contempla en el espejo)* ¿Soy o me parezco? Esta es la cuestión. *(Se continúa mirando en el espejo).* ¡Sospecho que soy! ¿Pero qué soy? Sí, todos ustedes adivinaron por primera vez. ¡Soy el pendejo mayor! ¿O no? Siempre lo he sido, con decirles que de niño nunca me atreví a robarle el vuelto del mandado a mi mamá. *(A uno del público)* ¿No me crees? Claro “El ladrón cree que todos son de su condición” Yo soy “Tonto pero honrado” y lo tonto a la mejor se me quita preguntando.

JOVEN.- Señor ¿sabe usted quién es el que roba dinero de la nación? Señorita ¿sabe usted quién o quiénes sacan los dólares? Niño, tú que lo sabes todo como los niños actuales me puedes decir ¿quién está asociado con la mafia, con los narcos? ¿Quién quiere que los estudiantes no

LOTERÍA.

aprendan? ¿Quién es el jefe de los asaltabancos? ¿Quién es dueño de medio Acapulco? ¿Quién está libre a pesar de ser el criminal? ¿Quién...? (*Entran dos guaruras. Golpean al joven. Se lo llevan*).

NARRADOR.- Sí, “Preguntando se llega a Roma” (*Señalando por donde se llevaron al joven*). No cabe duda que “Los viajes ilustran”. Los viajes y las viejas, más estas últimas.

Un joven se pasea desesperado por la calle, pasa una mujer joven, el corre tras de ella, trata de manosearla. Le dan una cachetada. Pasa una segunda, la invita a ir a un hotel. Nueva bofetada. Viene una tercera, del deseo casi no puede hablarle, ella sigue su camino. Pasa una vieja, es horrible, el duda un momento, se le acerca, la besa y se la lleva al hotel.

NARRADOR.- “Ande yo caliente y ríase la gente” Adivinaron. ¿Cuántas respuestas llevan? ¿A cuántos dichos, proverbios o albuces han acertado? No desesperen, sigan tratando. En poco tiempo tendrán su premio que puede ser el que sigue.

Aparece una mujer en negligé muy provocativo. Está recostada. Entran varios hombres. Dan vueltas a su alrededor murmurando. Se acercan y se alejan de ella. Al fin se retiran. La mujer se levanta, se abre el negligé y deja ver un gran cinturón de castidad.

NARRADOR.- “En boca cerrada no entran moscas”... ni nada; tampoco sale: ni sonidos, ni voz, ni canto. ¿Qué sería de nosotros sin poder cantar, hablar o reír?

Salen todos los actores, reparten entre el público silbatos, claves, maracas. Se escucha música de carnaval. Los actores bailando y tocando invitan al público a hacer lo mismo. El narrador se contagia de la alegría, también canta y baila. Anima al público pidiéndole que levante las manos, que aplauda, que se levante, que se siente, que grite. Todos los actores se mezclan con el público. Pueden formar una cola de bailadores que recorra los pasillos del teatro. Los movimientos serán cada vez más sueltos y más alegres. Al terminar el narrador pedirá al público que ocupe sus localidades. Los actores recogen los instrumentos que prestaron al público. Se hace silencio. Los actores y el narrador se ponen serios. Así están un corto momento. Sueltan la carcajada.

LOTERÍA.

NARRADOR.- ¡Todos queremos bailar pues esta música está a todo dar! ¡REPITAN!

ACTORES Y PÚBLICO.- ¡Todos queremos bailar pues esta música está a todo dar!

Nuevamente se escucha la zamba y se reinician los movimientos y los cantos. Nuevo silencio. El narrador hace señas al público de que se siente.

NARRADOR.- “ De músicos, poetas y locos todos tenemos un poco”. (*Ríen los actores, vuelven a bailar, señalan al público, se ríen de él, piden que el público ría, que cada vez lo haga más fuerte. Todos terminan riendo a carcajadas.*)

NARRADOR.- La risa “Ni nos beneficia ni nos perjudica sino todo lo contrario” (*Ríe*). Siempre lo he dicho “¿Para qué tanto brinco si el suelo está parejo?” Yo “Soy tonto pero nomás de la cabeza”...y con la cabeza y los pies se juega al fut ball.

Sale actor de futbolista. Hace malabares con la pelota. Salen los demás actores. Le echan porras. El narrador pide al público que haga la ola. Todos la hacen. El jugador sigue con la pelota. Tira a gol. Falla. Sale letrero que dice: “México 0, Europa 5” Todos salen compungidos. El narrador está derrotado.

NARRADOR.- Sí. “Árbol que nace torcido jamás sus ramas endereza” Bah. Perdimos por mala suerte, por que los árbitros estaban en nuestra contra, se los juro, por nadita y ganamos. ¡Qué sí, qué no, qué cómo chingados no! Si somos los mejores. Igual que es nuestro público. ¡El mejor del mundo! Sólo los envidiosos, los mal intencionados pueden decir que son una bola de cafres, que casi destruyen el Monumento de la Independencia. ¡Cafre será su madre si es que la tienen! Lo que pasa es que no saben distinguir. Nuestro público gusta de manifestar su sana alegría, la mexicana.

Salen los actores. Están borrachos. Llorando se quejan de que perdieron. Llega el narrador.

NARRADOR.- ¡Ya saben a cuánto quedamos en el partido? (*Todos se abalanzan contra él. Logra escapar ya golpeado. Casi cayéndose se dirige al público*). “En casa del ahorcado no mientes la

LOTERÍA.

soga”...menos que te la mienten. Qué nadie se meta con nuestras adoradas madrecitas, nuestras abnegadas mamás, nuestras sufridas jefecitas. Todas ellas son dulzura, todas ellas son bondad.

Una mujer habla con su marido y su hijo.

HIJO.- Oye má...

MADRE.- ¡Cállate!

HIJO.- Pero má...

MADRE.- Te dije que te callaras. *(Le da un fuerte coscorrón. El hijo llora fuerte. la madre molesta le da varios golpes, algunos de karate. Esto logra que el hijo quede grogui y ya no llore. se dirige al marido).* Y ahora tú. *(El marido asustado retrocede)* Quiero para mí el Mustang, la casa de Cuernavaca, los muebles, las cuentas del banco.

PADRE.- Pero. *(Ella le da un golpe certero que lo calla).*

MADRE.- Las joyas, las antigüedades, los centenarios, el comedor.

PADRE.- Ese no, era de mi abuelita...

MADRE.- *(Lo golpea, lo tira al suelo, se para sobre él)* ¡No hable cuando no se le pida! ¿Entendió? ¡Conteste! ¿Entendió! *(El marido desde el suelo dice que sí con la cabeza).* Bien, entonces continúo. Quiero la cuenta del banco en Texas, los tortibonos, la credencial de la Conasupo para la leche. Todo es para mí.

HIJO.- ¿Yo también?

MADRE.- ¿Tú, qué?

HIJO.- Si yo también me voy a ir contigo.

MADRE.- No, por supuesto que no, tú te vas con tu padre, yo soy una mujer liberada.

EL HIJO SALE LLORANDO. LA MUJER SALE FELIZ.

ESPOSO.- “Tendrás quién te quiera, pero no quién te ruegue! ¡Mala madre! Bien me lo dijo mi viejecita santa: “De la que haga el atole, la escoba y el metate, con ella cástate” Pero no le hice caso y ya ven: “Los pueblos tienen el gobierno que se merecen”...y yo la vieja que me merezco.

NARRADOR.- ¿Alguien ya tiene sus diez adivinanzas? *(Si nadie contesta se irá bajando a nueve, ocho, etc).* ¿Alguien tiene nueve? ¿O al menos ocho?

LOTERÍA.

Cuando alguien conteste será aplaudido por el narrador. Salen los actores. Se acercan al triunfador. Le tocan la diana. Lo acarician. Le dicen pobre, pobrecito. Regresan al foro después de apapachar al ganador.

NARRADOR.- Lo siento, de verdad lo siento ya que “Afortunado en el juego desafortunado en amores” (*Suspira profundamente*). La vida está hecha para el amor, en el amor, por el amor. Yo, por ejemplo, amo a todo el mundo; sí, a todos. (*Se acerca a algún joven. Le hace ojitos*). A todos sin discriminación. (*Canta*).

“ AMOR ES EL PAN DE LA VIDA,

AMOR ES LA LLAMA PERDIDA,

AMOR ES UN ALGO SIN NOMBRE (*Sale una mujer. El hombre trata de besarla, de acariciarla. Ella no se deja*).

QUE OBSESIONA AL HOMBRE

POR UNA MUJER”

JOVEN.- (*Molesto*). ¿Cuánto te debo?

MUJER.- Tres milanesas.

JOVEN.- ¿Tanto?

MUJER.- Todo sube, hijo, hasta el amor.

EL.- (*Paga muy enojado*). ¡Me cago en el amor!

NARRADOR.- El amor cuesta, y vaya si cuesta, no existen amores gratuitos. Todos se pagan con oro.

Pareja de recién casados en cuarto de hotel. Ella viste traje de novia. Ella empieza a desnudarse. Él se quita el saco. Ella el tocado y el velo. Él la camisa, ella los zapatos. Él sus zapatos y calcetines. Ella el vestido. Él el pantalón. Ella el fondo. Él la camiseta. Ella el corpiño. Él la trusa. Ella se quita el brassiere. Él ya no tiene nada que quitarse. La contempla. Ella se quita la pantaleta. Se quita la peluca, se quita los pechos, se quita la cadera, se quita las nalgas. El hombre al verla se pone a llorar desesperadamente. Se empieza a vestir. Ella se sigue quitando cosas artificiales. Él ya vestido sale.

LOTERÍA.

NARRADOR.- ¡No todo lo que brilla es oro! Oro que cago el Moro o el loro. Y en México quién no es loro, quién no anda de hablador, de hocicón: “que yo hasta cuatro seguidos, que ése qué me dura, que yo me tomo de un trago toda la botella, que a mí nadie me pone los cuernos, que yo le voy a dar en la madre a mi jefe, que todos son pendejos menos yo”. Aunque también nos gusta echarles sus flores a los demás... (*Ve a alguien del público*). No, nada que ver con barbear a los demás. “Más vale morir parado que vivir de rodillas”...aunque “El interés tiene pies”. Nos gusta decir a los demás que son los meros trinchones, que son los más abusados, los más...los más...Por ejemplo, a nuestro público le decimos que es el mejor del mundo, el más inteligente, sabiendo que no...¡perdón! Estoy hablando del público de ayer, el de hoy es el mejor de toda la ciudad, no, qué digo, de toda la República; no, tampoco, de toda América, de todo el mundo. Me cae que sí. Si miento que me caiga en este instante un rayo, que me caiga Hacienda con mis impuestos, que me caiga....No, señores, no miento, ustedes son los mejores. (*Baja con el público. Les va dando la mano*). Ustedes son los más guapos, los más delgados, los mejor vestidos, los mejor peinados, los más bañados, los más jóvenes, los más ricos, los más poderosos. Sí, señor. Y el que diga lo contrario miente. (*Sube*). Y que conste que lo que dije lo dije libremente, nadie me obligó.

Aparece celda de una cárcel.

JEFE.- ¿Ya cantó?

TORTURADOR.- No, jefe, pero ya no tarda.

JEFE.- Más te vale; recuerda que si no desembucha hoy mismo irás a otra sección.

TORTURADOR.- ¡No, jefe, eso no, sin torturados no puedo vivir! Es lo único que sé hacer en la vida.

JEFE.- (*Saliendo*). Tienes media hora.

TORTURADOR.- (*Lambiscón*). Gracias jefecito, lo que usted diga, lo que usted mande; ya sabe que estoy para servirlo, tanto en las buenas como en las malas, a cualquier hora, a cualquier momento, a cualquier instante o segundo que lo desee. Soy capaz, por usted, de...

JEFE.-¡ Basta! ¡Trabaja!

TORTURADOR.- Su usted quiere que me calle, pues me callo; yo sólo estoy para recibir órdenes, usted sabe que no fallo, que...

JEFE.- (*Le da un golpe*). ¡Dije que basta!

LOTERÍA.

TORTURADOR.- Por supuesto, ya sabe que yo... *(El jefe le da varios golpes. El torturador va a hablar. El jefe lo amenaza con más golpes. No lo hace)*

JEFE.- Te quedan veinte minutos.

El torturador sonrío ampliamente le limpia la ropa al jefe. Éste molesto sale. El torturador va cambiando de aspecto. Ahora es una persona furiosa, cruel.

TORTURADOR.- *(Al preso).* ¡Ahora sí, hijo de tu rechingada madre, vas a hablar o hablar. *(Tortura al preso de diversas maneras: colocándole picana en los testículos, sumergiéndole la cabeza en agua, poniéndole tehuacán en las narices, pegándole en los oídos. El prisionero se queja pero no habla).* ¡Te digo que hables!

Entra el jefe para ver como van las cosas. Se da cuenta de que el prisionero no ha hablado.

JEFE.- Te quedan tres minutos.

TORTURADOR.- *(Sonríe Ampliamente)* No se preocupe jefecito, ahora mismo... *(Sonríe al jefe. Vuelve a aplicar tormentos al preso. Ahora cambiara continuamente de expresión. Con el jefe será de adulación. Con el prisionero de furia. A preso).* ¿Quiénes son tus cómplices? ¿Quién te dio la lana para comprar armas? *(Al jefe).* Pero siéntese usted, póngase cómodo. *(Al preso).* ¿Dónde conseguiste esos libros? *(Al Jefe).* ¿Un refresquito, unos cigarros? *(Al preso).* ¡ Habla, pendejo!. *(Al jefe).* Si quiere le puedo poner al fresco su piquetito. *(Al preso).* Si no hablas te voy a meter una rata por el culo. *(Al jefe).* No tarda en hablar. *(Al preso).* ¡Cabrón! *(Al jefe).* No, no es a usted, es a éste. Cómo cree. *(Al preso. Lo golpea despiadadamente)* ¡Habla hijo de tu puta madre! *(Al jefe. Arrodillándose frente a él).* ¡Le ruego, le suplico...no tarda en hablar! *(El jefe molesto sale. El torturador hincado pone los brazos en cruz.)*

NARRADOR.- Sí que sí, ese proverbio es “A Dios rogando y con el mazo dando” Ahora bien, quiero aclarar algo, con su permiso. La escena anterior sirvió para ejemplificar el proverbio. Sé que para ustedes es desconocida pues esto nunca sucede en este país...ni sucederá. ¡Nunca, nunca, nunca! “No hay mal que dure cien años ni enfermo que lo resista” dicen de los gobiernos de otros países de América. Pero que conste que son de allá, no de acá. Aquí tenemos un gobierno democrático que se caracteriza por saber escuchar a todo el mundo.

LOTERÍA.

Salen varios jóvenes. Gritan consignas. Algunos traen pancartas con estas mismas consignas. Gritan diciéndolas.

JÓVENES.- ¡Libertad a los presos políticos! ¡Fin a la represión! ¡Aumento de salarios! ¡Protección a los campesinos! ¡Elecciones limpias! ¡Fin a la corrupción! ¡El Petróleo es nuestro! ¡No a la venta de México!

Entran dos policías. Escuchan un momento. Después arremeten contra los jóvenes. Se llevan a varios presos después de golpearlos.

NARRADOR.- “¡A quien no habla Dios no lo escucha!...y a estos vaya si los escucharon. Recuerden que “Cuando Dios no quiere ni los santos pueden” y si él dice “De estas pulgas no brincan en mi petate” es que no brincan. Y las que brincan ya pueden ir diciendo “Mal empieza la semana para el que ahorcan el lunes”. La verdad es que actualmente todos empezamos la semana ahorcados. Y “No hay peor lucha que la que no se hace”

Un Pobre Se Manifiesta Con Una Pancarta En Donde Se Lee: “Comida para todos” “Las propiedades son del que las vive no del que las renta” “El dinero del gobierno al pueblo”. Camina con su pancarta de un lado a otro. Entra un policía. El pobre lo ve. Inmediatamente da vuelta a su pancarta. Del otro lado se lee: ¡Viva el Pri! ¡Viva la Revolución! ¡Todos juntos: gobierno y pueblo! El policía se acerca, le da una palmada en el hombro y le regala una cajetilla de cigarros.

NARRADOR.- “Hombre prevenido vale por dos” ¡Claro que sí! No sólo por dos, vale por tres. El que no se pone abusado se lo lleva patas de cabra, por no decir que se lo lleva el carajo ya que esto suena mal. Recuerden que hay que “Tener una vela a Dios y otra al Diablo” por eso de no te entumas. Como quien dice “Hay que ponerse busos”

Político hablando desde el aeropuerto a su mujer. Está entumido de frío. Se escuchan ruidos de aviones.

LOTERÍA.

POLÍTICO.- Sí, vieja, ya llegué...no, no me asaltaron, cómo crees. Para eso traigo mis guardias... ¡Que para eso traigo mis guardias!.. No oyes por el ruido de los jets...Sí, los jets, los aviones... ¿Qué?...No, no ha llegado. Llega a las cinco...Yo tengo las cuatro cuarenta y cinco de la mañana... ¡Cuatro cuarenta y cinco!...Sí... *(Sonriendo)*. No, no ha venido nadie. Imagínate, yo seré el único en recibirlo. Qué bueno que cambió la hora y no lo dijo...A la mejor hasta me voy en su coche...El mío lo regresan los guaruras... *(Sonríe)*. Claro que soy abusado, vieja...Por supuesto, de aquí a la gobernatura... *(Se escucha un tumulto. Gritos que dicen):* “Ahí viene, ahí viene! *(Entran corriendo varios políticos. Traen pancartas de bienvenida. Todos corren. Atropellan al político, lo tiran al piso. Salen en busca del recién llegado. El hombre tirado empieza a llorar de desesperación)*).

NARRADOR.- “No por mucho madrugar amanece más temprano”. Es fatal eso de madrugar pero no así el madrugete. “Al que madruga Dios le ayuda” Y es que a este pobre hombre le faltó gritar “Ya llegó por quien lloraban”. A éstos son a los que favorece la suerte. “Suerte te de Dios que el saber poco te importe”. A los otros no les queda más que llorar. “Cada quien busca su cebollita para llorar”. La verdad sea dicha: “Cualquiera toca el cilindro pero no cualquiera lo carga”. Y seis años son mucha carga, carga pesada. Para ellos...y más para nosotros. Yo, como todos pedí: “Consíguemela de alcalde y te la doy de gendarme”. Y eso no se vale, todo el mundo pidiendo. “Al amigo y al caballo no hay que cansarlos” “Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas”...y no cuando sólo tiene espinas. No cuando está como nuestro triste peso.

Dos boxeadores pelean. Uno trae un pantalón con signo de peso mexicano, el otro con signo de dólar. Suena la campana. El peso se acerca al dólar, da vueltas alrededor de él, de lejos tira un golpe, el dólar ríe. Se acerca al peso, el dólar sopla, el peso cae noqueado. El dólar festeja su triunfo.

NARRADOR.- “ El muerto al pozo y el vivo al gozo” Sí, que sí. Y qué mayor gozo que el de la cama. ¡A mí personalmente el lo que más gozo: la cama. Me encanta dormir! Si usted tiene malos momentos, sufre de migraña, suda mucho, si se deprime, si ve doble, se le duelen las tripas, si se le duermen las piernas, si su corazón palpita de más; lo único que tiene que hacer es eso: Disfrute la cama. Acuéstese con quien quiera pero acuéstese. ¡El hombre trabaja de pie, aprende

LOTERÍA.

sentado y disfruta sólo acostado! Así que ya todos ustedes lo saben, no me vengan después con que no se los dijeron.

Pareja en la cama haciendo el amor. Entra el marido.

MARIDO.- ¡Marcela! ¡Tobías!

MARCELA.- ¡Mi marido!

TOBÍAS.- ¡Dioses!

MARIDO.- ¡Fuera de mi casa!

MARCELA.- Pero...

MARIDO.- ¡Suripanta!

MARCELA.- ¿Eso qué es?

MARIDO.- ¡Putá!

MARCELA.- Ah, algo se aprende todos los días.

MARIDO.- ¡Largo!

MARCELA.- ¡Perdón!

MARIDO.- ¡Dije que fuera!

La mujer sale llorosa. Tobías se descubre la cara que tenía cubierta con la sábana. El marido lo ve con furia. Tobías le sonrío. El marido lo observa. Sonrío discretamente. Tobías sonrío más ampliamente. Se destapa. Invita al marido a la cama. Este empieza a desnudarse y entra a la cama. Se tapan los dos.

MARIDO.- ¡Al fin solos!

TOBIAS.- ¡Tesoro!

NARRADOR.- Otra vez el “Nadie sabe para quien trabaja”. Ni yo mismo. No soy el que ustedes se figuran, yo soy el mejor actor de México. Acepté este trabajo ya ni sé por qué. Como profesional que soy estoy tratando de salvar esta representación pero ya vieron ustedes: todos se equivocan, no entran a tiempo, no se saben los textos, meten morcillas. La verdad es que no hay buenos actores. Modestia aparte yo creo ser uno de los pocos que existen. Si tuviera dinero... “Cuando yo tenía dinero me llamaban Don Tomás, ahora que no lo tengo me llaman Tomás nomás” .

LOTERÍA.

Salen los actores que escucharon lo último que dijo el narrador. Se enojan.

ACTORES.- “ Largo, se terminó tu contrato!

NARRADOR.- (*Digno*). “De mejores fiestas me han corrido”... ¡Malos actores! (*Sale*).

ACTOR 1.- Se me hace que este nos volaba la lana.

ACTOR 2.- Siempre queriendo el papel protagónico.

ACTOR 3.- ¿Se fijaron lo mal que se viste?

ACTOR 1.- Y lo mal que pronuncia. Se ve que nunca tomó clase de dicción.

ACTOR 2.- Para mí que tomó clases en la escuela de Televisa.

Los actores ríen del compañero. Éste entra. Ellos quedan congelados con la risa en la boca.

NARRADOR.- “Del árbol caído todos hacen leña” Más esta bola de...de envidiosos. Les aseguro que no se saben ni el último numerito, el otro de cama.

Pareja en la cama. Tratan de hacer el amor. Una maleta nos dice que están de luna de miel. El hombre batalla mucho, suda, se queja. En resumen, no puede.

EL.- Nunca pensé que las vírgenes...

ELLA.- (*Tímida*). Mi vida, perdón, pero no crees que sería mejor si quitaras la sábana. (*Muestra una sábana que está entre los dos*).

NARRADOR.- Bueno, más o menos les salió el numerito. El proverbio es “Más vale maña que fuerza”. Espero que ustedes se hayan dado mañas para llenar sus proverbios, dichos o albures. Nosotros no tenemos para pagar los premios así “Que Dios se los pagará”. Y como “Todo por servir se acaba” nosotros hemos acabado. Sólo esperamos haberlos servido lo suficiente. Para terminar recuerden “Como México no hay dos”

Se escucha música mexicana alegre. Se cierra el telón.

FIN

LOTERÍA.

RESUMEN: SE JUEGA A LA LOTERIA SOLE QUE EN LUGAR DE EXISTIR FIGURAS COMO LA ESCALERA, EL POLICÍA, LA MUERTE, AQUÍ SE USAN DICHOS Y REFRANES LOS QUE SE DEBEN ADIVINAR DESPUÉS DE ESCENIFICAR CADA UNO DE ELLOS. EL PÚBLICO PUEDE JUGAR CON DINERO. TODOS SON VISTOS DESDE EL HUMOR.

PERSONAJES: MÚLTIPLES PERO LOS PUEDEN ACTUAR CUATRO O CINCO ACTORES QUE DOBLEN PAPELES. PROPIA PARA ESCUELAS CON MUCHOS ALUMNOS EN LA MATERIA DE TEATRO.